



# BARRO DEL PARAÍSO

Alfredo Pérez Alencart



BARRO DEL PARAÍSO



Alfredo Pérez Alencart

# BARRO DEL PARAÍSO



ARS POETICA



Alfredo Pérez Alencart

# BARRO DEL PARAÍSO

Pinturas de Miguel Elías

colección  
| CARPE DIEM |



*Barro del Paraíso*  
Alfredo Pérez Alencart

Colección: CARPE DIEM  
Dirección editorial: ILIA GALÁN

© 2019 Alfredo Pérez Alencart  
© 2019 ARS POETICA (de la edición)  
© 2019 Miguel Elías (de las ilustraciones)

EntreAcacias, S. L.  
[Sociedad editorial]  
c/Palacio Valdés, 3-5, 1º C  
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)  
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233  
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: enero, 2019

ISBN: 978-84-17691-33-2

Depósito Legal: AS 00072-2019

Impreso en España

Impreso por Quares

*Todos los derechos reservados.*

*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

*a Jacqueline,  
dulce y leal compañera  
en nuestro humilde paraíso.*

*Para ella estos textos escritos  
buscando celebrar un Amor  
en marcha.*



*Todavía un poco, y no me veréis;  
y de nuevo un poco, y me veréis.*

JESÚS DE GALILEA

*Barro del Paraíso con espíritu del Gólgota soy,  
y perdono lo que me hacen y perdono  
lo que me harán.*

A. P. A.



## INSCRIPCIÓN

No merman las edades cuando del Amado galileo se trata: la Creación se mantiene en pie y un creyente puede pasar todas las esclusas en un vértigo maravilloso o, también, desde el sosiego de quien ha sabido desterrar los juramentos inútiles o apartarse de las alharacas barnizadas de falsa humildad y de las consignas que en vano desparraman un fervor vuelto granizo.

No merma la Palabra esencial cuando te ensillas a ella y la escrutas de principio a fin y la entrañas, para después devolverle, cual ofrendas, unas notas pergeñadas que pueden leerse con voz de antaño y de hoy, textos nutrientes para exhaustos y perseguidos por no ocultar su fe, versos a modo de faros que hacen memoria del Verbo ciertísimamente vivo tras la crucifixión.

No merma la Poesía que se abona con las raíces de un largo camino donde no han escaseado misterios y prodigios. Aquí me tienen, en un apeadero de esa senda que se vuelve Palabra en mi corazón de hombre. Y aquí les dejo estos treintaitrés frutos escritos en 2010, resultado de un gozoso adentramiento en el delta del Misterio, aquel que siempre nos ofrece un punto de resistencia y al que se debe volver para encontrar lo íntimo que se acopla a la Esperanza.

A. P. A.

Enero y en Tejares (2019)

BARRO DEL  
PARAÍSO



Proclam, del heraldo.  
S. J. S. 2011

## PROCLAMA DEL HERALDO

Vívase memorando el Amor que envuelve al cielo,  
sus arcos de luz, lejos, cerca  
de la Voz que empieza a pertenecer  
arreando al rebaño perdido por campos de lápidas,  
por secadales de lucha lenta donde braman  
los vientos cual minotauros que se quedaron a solas.

Sépase que el Tiempo se ha escapado de su celda  
y anda quemando o lloviendo días luminosos,  
pudriendo frutas en cualquier rincón del mundo,  
hundido en los pastizales del hombre Altísimo,  
mordiéndole su cayado en la argamasa celeste.

Ándese con cuidado por la arena de esta planicie  
de colores violentos y seres de besos muertos  
o memoria borrosa cavando pozos profundos  
donde quieren enterrar el cuerpo del que Es.

Tómese el agua que no enferma hasta lo terrible,  
el agua que la gente dice que llueve dentro,  
cual lágrima Pescadora que se pone de este lado  
para restar injusticias latigueando a los malévolos.

Quítense importancia a la emboscada del confuso,  
al aliento hostil que alguien amasa anocheciendo,  
coqueteando con las moscas de su propio pudridero.

Cántese por la tierra buena, por el nuevo retoño  
que le salió a la vida para que responda a la muerte  
y, también, por el Huésped que saluda y saluda.

Ultímese los preparativos para estar delante Suyo,  
satisfechos por aprender de Todo con el alma yacente  
aclarando secretos que serán inagotables  
porque rasgan el contorno de las cosas iluminadas.



## OFRENDA DE LIBACIÓN

Donde fluye Tu sangre empieza la humanidad  
del barro sediento del hombre, su mirada desdoblándose  
para que aparezca la chispa donde viéranse  
tus manos ubicuas junto al grano de mostaza cuyo grosor  
aumenta por la raíz amarrada a Tu destino.

Tomo mi lugar en esta comunión proliferada  
gracias a la voluntad de los que no se han dormido.  
Libo el vino de las anticipaciones para que las bajezas  
no me vuelvan loco rasgando la piel de la serpiente.

Libo el vino de Tu sangre para desentumecer los maderos  
del desierto interior que logra erosionar pirámides.

Mi copa tiene el tamaño de un cráter que vive en mí  
como la carne que es palabra de la última vendimia.  
Cuantos la miran cantan himnos de otros tiempos,  
veneraciones para ofrendar a tu poderosa realidad.

Libo la emanación de Tu sangre que me incorpora  
a la asamblea de hermanos con un trozo de cielo  
en el corazón y en la garganta que mide la cercanía  
de tu ausencia por los lindes del transparente Paraíso.

Mi copa guarda rastros del agua convertida en vino,  
del vino convertido en sangre y de la sangre convertida  
en manantial que riega Palabras para cantar sin oquedad.

Donde fluye Tu sangre crece mi apego a una herencia  
que no se interesa por el tintinear de las monedas.

El domingo libo en tu casa de muchas moradas,  
pues solo nutriéndome así saco otra vida de ventaja.



In der dämmernden Stunde  
S. P. 2013

## LOS QUE DESPIERTAN TEMBLANDO

Todo se corrompe como una pesadilla.  
También la síncope arrogancia de los siervos caídos,  
sobresaltados de súbito por una feroz tormenta  
que desploma sus festejos y los desahucia  
y los rodea de inquietud  
y los atenaza como despojos sin destino  
ni lámparas iluminándoles el camino.

Caen hachazos que no cortan carne sino almas  
y nacen vergüenzas en las caras, costillas  
descamisadas o cielos sucios que no se quedan quietos.  
Y más todavía. Pierden la propiedad de sus palacios  
porque el Amor no les pertenecía.

Otros se enteran de su huida  
y comprueban que estuvieron sembrados para el viento,  
como sonámbulos bien vestidos cantando lejos del corazón,  
creyendo que nadie miraría dentro de sus imposturas.

Vuelta al silencio de las moradas solas,  
vaciando la mesa de las ofrendas falsas.

El tiempo está llegando con sus candiles  
para dejar brillando el establo de la noche otra vez,  
otra vez clamando y cayendo  
ante hombres que simularon leer palabras grandes  
pensando que no habría más desiertos.

Pero no es la pesadilla lo que les enmieda:  
es que no trabajaron como hormigas  
por enseñar trapos nuevos; es que no oyeron llegar  
al mendigo de sandalias polvorrientas.

Así, durante largo tiempo golpearán la puerta  
que ellos mismos cerraron.